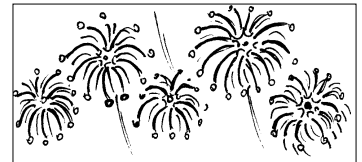




11 de noviembre: entre el recuerdo y la esperanza



El 11 de noviembre es una fecha heroica y a la vez dolorosa, porque este día se conmemora un aniversario más de la ofensiva guerrillera de 1989, la cual derrotó los planes guerrilleros del gobierno y le obligó a pasar del diálogo a la negociación que le puso fin al conflicto, con los Acuerdos de Paz de 1992.

¿Por qué hubo guerra en El Salvador?

“En las fincas donde cortábamos café, pedíamos dos tortillas, un huevo duro, un pedazo de queso y una cucharada de frijoles... y nos lo negaron”. “Queríamos mejorar el rancho (comida) y no trabajar más de 8 horas... Nos respondieron con culatazos de la Guardia”. “Tuvimos que organizarnos para defendernos de la violencia de ellos”. Tres antiguos jornaleros explican así el inicio de las luchas reivindicativas que desembocaron en la guerra.

En los años de la dictadura era delito demandar simples mejorías laborales y tierras para trabajar. A todas las demandas los gobiernos militares y luego los “civiles” respondieron con represión. Los cuerpos policiales y los escuadrones de la muerte perseguían, secuestraban, torturaban, desaparecían o enviaban a la cárcel a quien pensara diferente a los ricos y a sus gobiernos. Asesinaron y desaparecieron a 83

mil personas campesinas, obreras, estudiantes, intelectuales, religiosas, sacerdotes y hasta al propio Arzobispo de San Salvador, Monseñor Oscar Arnulfo Romero.

Tampoco se respetaban los derechos políticos: en 1972 y 1977, la derecha realizó dos grandes y descarados fraudes electorales contra la oposición triunfante en aquellas elecciones.

Frente a todo eso fue que la gente se organizó, se movilizó y se defendió. La guerra fue producto de la agresión contra el pueblo por parte del Estado al servicio de los ricos y con el apoyo del gobierno de Estados Unidos.



Qué pasó el 11 de noviembre de 1989

El país llevaba 9 años de desangramiento en una guerra abierta. Ese día 11 de noviembre, las fuerzas guerrilleras entraron a las principales ciudades del país, especialmente San Salvador. La batalla duró tres semanas. El gobierno de ARENA, encabezado por Alfredo

Cristiani, mandó a la Fuerza Aérea a bombardear los barrios y colonias populares y a masacrar a la población civil. Los militares asesinaron 6 sacerdotes jesuitas y 2 de sus empleadas en la UCA.



A los de ARENA no les gusta que le recuerden ese 11 de noviembre, porque es traer a la memoria del pueblo los horribles crímenes que ellos cometieron y reconocer lo justo de aquella acción librada por miles de combatientes revolucionarios.

Ahora, cuando se aproxima una derrota electoral de ARENA, habría que preguntarles si van a estar dispuestos a aceptarla o si repetirán los fraudes y la represión que empujaron a este país a la guerra.